

Los años dorados

Rector, escritor y animador cultural ¿Quién fue Eduardo De la Barra?

Por Piero Castagneto
Esquinas literarias de Nicanor Yáñez

Tal como sucede con tantos de nuestros referentes geográficos urbanos, el mencionar este nombre trae a la mente un a lugar, una institución ante la que la gente cuyo nombre lleva. Es paradójico que don Eduardo De la Barra Lebarre (1808-1893) se "configuró" de esta manera, considerando quienes uno de los intelectos que floreció en Valparaíso, unido de la ciudad poco a poco adquirió consideración auténtica humana.

Distinguido espiritual que en su caso es doblemente meritario, ya que su formación fue ingenua y por vocación para se votó a las letras, a la pedagogía e ingeniería a su vez se le de conocimiento. Y si estuvo en contacto con las juventudes, dirigiendo entre 1877 y 1891 el Liceo que hoy lleva su nombre, fue una experiencia fructífera tanto porque aquél fuese un embrión que lo estimulara a la acción, pero sobre todo, porque supo imponer un sello que "nació de este modo más que un establecimiento educacional".

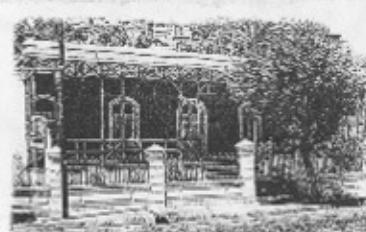
Le estupendímos en un artículo anterior es-

forzoso reiterarlo, Eduardo De la Barra fue un animador de la educación y la vida cultural en Valparaíso; trajo y puso en práctica el concepto de animador, que el difunto doctor, ilustrador y cronista Alan Browne usara en 1894, refiriéndose a él. Pero su paso dejó una huella lo suficientemente ancha como para rebasar los límites de la individualidad, y esa es la figura que de arriba, resumiré su actividad como un portento excepcional por una visión que, por lo demás, estaba acordado a una ciudad en pleno crecimiento y estrechamente abierta al exterior.

Y a riesgo de seguir siendo repetitivos, hay que recordar que el Liceo de Valparaíso fundado en 1852, era más bien la excepción entre que la regla en cuanto a las oportunidades de educación para un muchacho del siglo XIX. Pequeño, contrariado a las connotaciones de educación masificada que hoy tiene el término, se trataba de un establecimiento de élite.

Por cierto que en 1877 Eduardo De la Barra ya tenía en elitos para ser rector, tanto como educador como en cuanto autor de libros de poesía y estudios literarios en los años 60 y 70 (como "Poesías Unicas", de 1864), época en que también escribió artículos de prensa, sobre todo en relación con los locos prodigios que daban entre la Iglesia católica y el Estado, los que abordaba desde su perspectiva liberal y laica.

También contribuyó a su prestigio e haber sido nombrado en la Exposición Internacional de 1872 de Santiago, de aquella Intendente de Valparaíso, Juan José Etcheverría, era casi seguro.



Sitio de la antigua casa de Eduardo De la Barra en calle 2128. Fotografía publicada en la revista "El Mirador de Lukas" N° 7 (1980).

LICEO Y CENTRO CULTURAL

No podemos omitir el dato que en 1860 se había recibido en Ingeniero en el Instituto Nacional, entidad modelo para la creación del Liceo de Valparaíso, en 1862. Cuando Eduardo De la Barra asumió el oficio del Presidente Aníbal Pinto de hacerse cargo, dicho establecimiento asistía una desventura, debida a discrepancias entre sus responsables, un reñidero de la disciplina y en general, un ambiente de desorganización.

Su presencia tonificó los oficiales fieles, ya que, para lo más apremiante, establejeron de ser un intelectual teórico. Empezando por la renovación de plan de estudio, el mejoramiento de la disciplina, la contratación de profesores distinguidos y la adquisición de elementos de estudio, como biblioteca, laboratorio y mobiliario. En 1878 vendrán novedades como el establecimiento de un hermanado y el comienzo de un curso de leyes, el primero de varios cursos de nivel universitario que a él se darán.

Una de sus iniciativas más duraderas fue la creación de un Museo de Valparaíso, también en 1878, quedando un principio como bio-estadística y la historia natural. Desde un principio la respuesta, convocada en donaciones de diversos especímenes animales, vegetales y minerales, fue excelente. Si bien el recinto que lo alojaba, así como sus colecciones, resultaron completamente destruidos tras sismo de 1906, la Institución sobrevivió y pervive hasta el día de hoy, siendo su sede actual el Palacio Lyon de calle Concepción, pese a desafortunados intentos de saqueo.

También en 1878 se fundaron una Sociedad científica y Literaria y una Academia dominical en el Liceo, todo lo cual hizo que, en suma se transformara en el principal centro cultural de carácter permanente de todo Valparaíso, de las últimas décadas del siglo XIX, como afirma Pedro Pablo Figueroa en su "Diccionario Biográfico de Chile" (1887), bajo a dirección de De la Barra lle-



Retrato fotográfico de Eduardo De la Barra.

gó a ser el primer establecimiento educacional de la República, después del Instituto Nacional y la Universidad de Chile.

1891 Y EL INFORTUNIO

A demás de esto, este rectorado fue, como lleva viviendo, sumamente agitado, pero no todo lo bueno puede durar para siempre en este mundo. El estallido de la Guerra Civil de 1891 fue un trastorno no solamente para el Liceo, que fue ocupado como cuartel, sino también significó un golpe para Eduardo De la Barra, firme partidario de Balmaceda.

Tras el triunfo final de los oponentes al presidente en la batalla de La Ricarda siguieron negras jornadas de disturbios en Valparaíso, que incluyeron vergonzosos saqueos dirigidos contra quienes habían apoyado al rey mandatario. A esta suerte no escapó don Eduardo, cuya casa fue arrasada, al igual que su valiosa biblioteca, obviando e mismo su fin de secretario cuando exiliarse en Argentina. Allí, el paraguayo presidente Carlos Pelegriini le ofreció diversiones orgiásticas en masas de alcohol.

Y él, sin embargo, tanto poesía como estudios literarios, y algunos de sus libros fueron apresados en París. Pero el infame Balmaceda, que a su vuelta no escogió don Eduardo, cuya casa fue arrasada, al igual que su valiosa biblioteca, obviando e mismo su fin de secretario cuando exiliarse en Argentina. Allí, el paraguayo presidente Carlos Pelegriini le ofreció diversiones orgiásticas en masas de alcohol.

Su obra literaria e intelectual tendrá vigencia o simplemente caducará? Sea cual sea la respuesta, lo cierto es que ha caído liso y lamentable en el olvido, yasas conocida una recopilación gracias a investigaciones revisionistas, los estudios con ocasión del Bicentenario pueden ser una oportunidad. En Valparaíso al menos pervive su nombre en el tradicional Liceo de calle Coló, bautizado como Eduardo De la Barra en 1944.

¿Quién fue Eduardo De la Barra? [artículo]Piero Castagneto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castagneto, Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién fue Eduardo De la Barra? [artículo] Piero Castagneto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile